



RCE 7473

35

Noticias Nacionales

Eduardo Anguita y Jorge Teillier: Dos Poetas Unidos Por un Premio

Al cumplirse un año de la muerte de Eduardo Anguita, Editorial Universitaria entrega por primera vez el premio literario creado en su memoria. Desde la apacible localidad de la Ligua, donde reside, Jorge Teillier, el poeta galardonado, comenta este reconocimiento.

El Mercurio, Santiago, 22 ago. 1993, p. 3 (suplemento)

35

el galardón tiene por objeto reconocer, cada dos años, al mejor poeta chileno vivo que no haya obtenido el Premio Nacional de Literatura.

Con un libro recién publicado (*El molino y la higuera*, Ediciones del Azfrán), y ya restablecido de la enfermedad que hace un año lo tuvo al borde de la muerte, Jorge Teillier opina sobre el Premio que acaba de recibir.

—Es totalmente inmerecido. Anguita fue para mí, además del poeta, un gran difusor de poesía, y un hombre cultísimo. No tuvimos una relación personal, pero siempre reconocí en él al gran divulgador de poesía y, además, autor de *Venus en el pudridero*, el libro más hermoso que se ha escrito en poesía en Chile. También era un excelente prosista.

—El Premio se fundamenta en que usted ha dedicado su vida a la literatura.

—No, mi vida ha estado fuera de la creación literaria.

—¿Cómo?

—La creación literaria es un sueño.

—Pero ha sido un sueño de toda su vida.

—Sí, pero no toda la vida es sueño, ¿cierto? También tiene pesadillas...

—Este Premio le ha dado ánimo para seguir escribiendo?

—No, a mí los premios no me dan ánimo. Encontré sorprendente que me lo entregaran. Pero consagro a Eduardo Anguita como un maestro, realmente, aunque él no es de mi corriente poética.

—Pero está feliz con el premio?

—Bueno, felicidad es una parte.

—Y la otra?

—Es que no me gusta recibir premios porque es como sacarse la «Polla Gol», o el «Loto».

—¿Cree que los premios también se dan por azar?

—Que me den un premio unido a Anguita es un azar, había poetas más cercanos a Anguita que yo, Oscar Hahn, por ejemplo. Pero, en realidad, si he dedicado mi vida en gran parte a la poesía y creo que Anguita también. Además teníamos amigos en común, aunque él no lo sabía, todos los de la «Mandrágala», por ejemplo. El Premio para mí fue algo totalmente inesperado, eso es bueno. Lo malo es que en mi pueblo se va a saber que soy poeta, y eso no me gusta mucho.

—No le agrada la fama?

—Me gustaría ser famoso, pero solo, mirándome al espejo.

María Teresa Cárdenas

Un hombre solo en una casa sola

Un hombre solo en una casa sola
No tiene deseos de encender el fuego
No tiene deseos de dormir o estar despierto
Un hombre solo en una casa enferma.

No tiene deseos de encender el fuego
Y no quiere oír más la palabra Futuro
El vaso de vino se ha marchitado como un magnolio]

Y a él no le importa estar dormido o despierto.

La escarcha ha empuñado las ventanas
Pero a él sólo le importa mirar la apagada chimenea]

Solo le gustaría tener una copa que le contara una vieja historia]

A ese hombre solo en una casa sola.

Una historia como las que oía en su casa natal
Historias que no recuerda como no recuerda que aún está vivo]

Ve sólo una copa vacía y una magnolia marchita]

Un hombre solo en una casa enferma.
(De *El molino y la higuera*)

Dos poetas unidos por un premio [artículo] María Teresa Cárdenas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cárdenas, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos poetas unidos por un premio [artículo] María Teresa Cárdenas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile